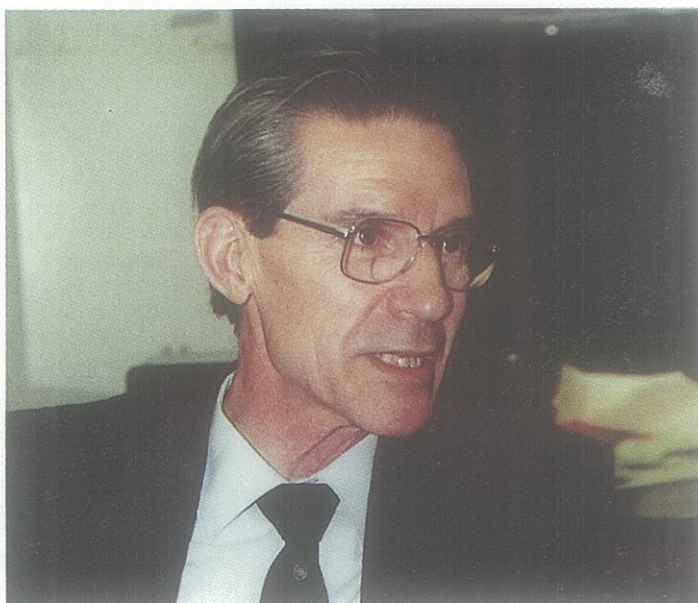


JOSE DE FORTUNY Y OÑOS

JEFE DEL SERVICIO DE COORDINACION
DE ACTIVIDADES RADIATIVAS
DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

Asumir la responsabilidad de las actividades radiactivas en una Comunidad como Cataluña no es una tarea fácil. Cuatro grupos nucleares y una especial situación geográfica la caracterizan.

De ello es consciente José de Fortuny, incansable y siempre activo, que ha logrado, junto a otros miembros de la SNE, reunir a los países mediterráneos en Barcelona para estudiar los problemas comunes y afrontar soluciones de cara al futuro.



LA CONFERENCIA. SUS OBJETIVOS Y CONCLUSIONES

Por primera vez se organiza en España una Conferencia Internacional que, atrayendo la presencia de los países mediterráneos, analiza los aspectos de radiactividad ambiental en esta zona, tan definida política e históricamente. Meses de esfuerzos, de contactos a diferentes niveles en las distintas regiones de este área y con destacados representantes de cada una de ellas, han dado como resultado la asistencia de la gran mayoría de los países ribereños. Es, sin duda, un logro de la SNE y, concretamente, de su Sección Catalana, de la cual José de Fortuny forma parte.

«Esta Reunión —nos comenta— tuvo su origen tras el accidente de la central de Chernobil, cuando apareció la inquietud ante la existencia de una cierta repercusión del incidente en Cataluña, hecho que realmente ocurrió, al igual que en otras zonas del país, con mayor o menor importancia. Se trataba de hacer un seguimiento del tema y cuantificarlo.

»Todo este análisis era realmente importante y nos motivó para intentar conocer ampliamente las repercusiones, en otros países, de temas como las importaciones de productos procedentes

de diversas regiones de Europa, posiblemente mucho más afectadas por el incidente. Fundamentalmente, era preciso saber lo que estaba sucediendo en los países mediterráneos e, incluso, ir más allá y estudiar la radiactividad ambiental en su conjunto. Sin duda, este era un tema muy "goloso" para cualquier Sociedad Nuclear de la Europa Mediterránea, por cuya razón lo planteamos a la Sociedad Nuclear Europea, ganándose la batalla de traer la Conferencia a España y, concretamente, a Cataluña. En ese sentido, nos sentíamos orgullosos de poder atraer a una serie de científicos e investigadores de todos los países. Hoy es una realidad y están en Barcelona, gracias a una idea nacida y realizada por la SNE.

»Tras la decisión de que Barcelona fuera la sede de la Conferencia, empezamos a considerar en profundidad la organización, así como el planteamiento general. En primer lugar, queríamos afirmar su carácter internacional, puesto que nos interesaban los datos de todos los países ribereños, además de la metodología, sistemas de investigación y procedimientos de control que se iban experimentando. Tal y como se había hablado en la Conferencia de Viena, con motivo del accidente de Chernobil, se trataba de lograr una colaboración entre todos los estados a la hora de solucionar problemas de ese orden. Somos conscientes de que, aunque no ha ocurrido ningún incidente, es el momento de que las regiones que rodeamos el Mediterráneo intercambiamos información, para que, ante cualquier circunstancia, sepamos lo que sucede y podamos actuar en consecuencia, al tiempo que favorecemos el control de este mar.

»Por otro lado, nos interesaba enormemente que dentro de España estuvieran representadas las Comunidades mediterráneas, por lo que se invitó a coparticipar en el patrocinio de la Conferencia a la Junta de Andalucía, la Comunidad Regional Murciana, la Generalitat Valenciana, la Comunidad de las Islas Baleares y, evidentemente, la Generalitat de Catalunya, además del Ayuntamiento de la ciudad donde se desarrolla esta Conferencia. Se buscaba también sensibilizar a todas estas Autonomías, aunque sin duda ya lo estaban, puesto que se han llevado a cabo estudios sobre el accidente de Chernobil en las diferentes Universidades de dichas Comunidades Autónomas. En este sentido, es fundamental que todas las investigaciones y traba-



jos que se estén realizando por parte de las propias instituciones de Gobierno de esas Comunidades, además de las Universidades, se unan en un esfuerzo de colaboración, objetivo que, en un lapso medio de tiempo, considero factible.

»Somos conscientes, sin embargo, de que lo más difícil es lograr una interacción internacional. Para ello confiamos en que la Conferencia ayude a establecer un contacto humano, de institución a institución, logrando una relación permanente. Lógicamente, es lo más complejo y yo diría que difícil a medio plazo, pero hay que hacer un esfuerzo por avanzar en este camino.

»Sin duda, el primer paso lo hemos dado logrando que representantes de trece países intercambien experiencias y opiniones. Desgraciadamente, los trabajos de Turquía no han podido ser presentados por problemas de última hora, que han impedido el traslado de sus profesionales, aunque ya estaban elaborados; esperamos, de cualquier forma, contar con ellos para unirlos a las demás presentaciones finales.

»En cuanto a las conclusiones, parece aventurado adelantar algo en este momento. El abanico de ponencias ha sido muy diverso, ya que, evidentemente, la influencia del accidente de Chernobil y las características ambientales son muy distintas. A la vista de todos los datos presentados se podrán obtener conclusiones cuantitativas. Sin embargo, repito que ese objetivo de interrelación lo hemos logrado. Sé haber dado el primer paso para la unificación mediterránea en estudios de radiactividad medioambiental y esperamos, por tanto, que sea sólo el comienzo.»

LAS ACTIVIDADES RADIATIVAS EN CATALUÑA

La presencia de cuatro grupos nucleares en Cataluña hace que esta Comunidad Autónoma esté especialmente sensibilizada ante un posible incidente nuclear. Si a esto le sumamos su proximidad con Francia, país altamente nuclearizado, y su situación mediterránea frente a naciones con similares características, encontramos que el interés ante los aspectos radiológicos es considerable.

»En el año 1981, concretamente, y con motivo de la puesta en marcha de la central nuclear de Ascó, el Parlamento de Cataluña expuso a su Consejo Ejecutivo la necesidad de entablar conversaciones con la Administración del Estado para recabar competencias en los aspectos de seguridad y protección nuclear y radiológica, iniciándose así los primeros intercambios con el Consejo de Seguridad Nuclear y con el Ministerio de Industria.

»En 1983, el Parlamento de Cataluña insiste cerca del Consejo Ejecutivo, para reclamar al CSN, de acuerdo con la adicional tercera de la Ley del Consejo, la encomienda de funciones. Precisamente a partir de ese año comencé a participar en la negociación y puedo decir que se llevó a cabo con una rapidez extraordinaria. Creo que tanto el Consejo como la Administración catalana fueron receptivos y actuaron al unísono en el tema, hasta el punto de que el 15 de junio de 1984, prácticamente en un año, se firmó el primer acuerdo de encomienda, lo que, sin duda, es un éxito. »Este era un acuerdo que consideraba dos campos importantes: la vigilancia

radiológica en el entorno de las centrales, tema de gran interés para Cataluña, y las instalaciones radiactivas, incluidos los Rayos X para uso médico.

»Ese primer acuerdo de encomiendas fue revisado y ampliado, firmándose un nuevo acuerdo el 14 de mayo de 1987. Durante ese tiempo, se llevó a cabo, por parte de la Generalitat, un censo de Rayos X, que ha dado la bonita cifra de más de siete mil instalaciones, lo que representa un número aproximado de treinta y cinco mil personas expuestas y quince mil equipos.

»El propio Consejo, en sus informes semestrales al Congreso, ha indicado en repetidas ocasiones que la mayor cantidad de la dosis que recibimos todos proviene precisamente de este aspecto sanitario de radiaciones ionizantes.

»No hay que olvidar, además, otro problema existente en Cataluña, que es el transporte de materiales y sustancias radiactivas y nucleares, y el de residuos, principalmente porque hay cuatro centrales que representan el porcentaje más alto por regiones, a lo que se une el combustible procedente de países europeos con destino a otras centrales (un ejemplo es el caso de Trillo, cuyo combustible, traído desde Alemania, ha pasado por Cataluña) y el tema de la exportación de uranio y el paso del óxido de uranio enriquecido, que se hace a través de la frontera. Estos han sido motivos para considerar que Cataluña sea, no distinta, pero sí poseedora de un porcentaje cualitativamente importante de responsabilidad. Son también razones para que el convenio de 1987 se ampliara y modificara.

»Durante este tiempo, la Generalitat creó, en primer lugar, el Servei de Coordinació d'Activitats Radioactives, encargado de ejecutar toda la encomienda de funciones del Consejo y, posteriormente, con el fin de poder analizar la marcha del trabajo realizado, se instituyó el Consell de Seguretat de Seguretat Radiològica de Catalunya, constituido por ocho vocales, un presidente y un vicepresidente, siendo el presidente el Conseller d'Indústria y el vicepresidente el Secretari General de Sanitat, con el fin de contar con los dos departamentos más significativos en la materia. También está integrado por cuatro directores generales: Industria, Protección contra Incendios, Transportes y Carreteras, y Sanidad. Además, hay cuatro vocales de los campos de medicina, investigación y universidad.

»Dentro de la encomienda de funciones

del año 84 se incluye el control de los Planes de Vigilancia Radiológica Ambiental en el entorno de las centrales, haciéndose un muestreo y correspondiente análisis, para lo que se contaba con la colaboración de los laboratorios de las tres universidades catalanas, que cuentan con muy buenas instalaciones y personal altamente preparado.

»Considerando que este centro no era suficiente para tener un conocimiento continuo y permanente, se proyectó y montó la red de control en tiempo directo y continuo alrededor de las centrales, colocándose cuatro monitores en Vandellòs, cuatro en Ascó y uno en el río Ebro, aguas abajo de la central de Ascó. Esta red empezó a funcionar una semana antes del accidente de Chernobil, concretamente el 18 de abril de 1986.

»Esta instalación ha servido de mucho, porque fue un instrumento importante que tuvimos a mano y, además, hemos obtenido dos respuestas importantes: primero, que todos los vecinos de las poblaciones cercanas a estas centrales vieron que no sólo existía un control, sino que dicho control era continuo y permanente; en segundo lugar, nos permite que, en el caso hipotético de una emergencia, podamos trasladar los datos que tenemos en pantalla en Barcelona a la sede del CICOP, en Tarragona, visualizando los datos sin necesidad de desplazar a nadie. Por tanto, es un instrumento importantísimo dentro de los Planes de Emergencia, que hemos verificado ya en los simulacros.»

Cuando se abordan los aspectos relacionados con la Protección Radiológica, es inevitable hacer una referencia directa al accidente de Chernobil, que ha marcado un antes y un después en la energía nuclear. Los planteamientos de Vigilancia Radiológica y Planes de Emergencia tienen que definirse nuevamente al asumir la importancia de un incidente de este tipo, que sobrepasa las fronteras políticas e incluso geográficas.

»En aquel momento —afirma nuestro entrevistado— nos dimos cuenta de que habíamos sido una Administración muy sensible con las situaciones de la región y en la atención a nuestros ciudadanos, pero quizá este accidente nos hizo reconsiderar el tema y tratar de conocer lo que podría venirnos desde fuera. Entonces fue cuando se pensó en crear un Plan General de Vigilancia Radiológica de Cataluña, conforme a una idea que ya había iniciado el Consejo de Seguridad Nuclear mediante el

proyecto REVIRA, previsto para toda España.

»Puede que Cataluña haya sido más lanzada o más rápida por ser más pequeña, lo que le da mayor agilidad en relación con todo el Estado. La realidad es que dicho Plan General está muy avanzado, con parte de los monitores funcionando y, concretamente, dos ya instalados, el de Barcelona y el de Rosas.

»Este mes están llegando a España los equipos que se instalarán en Gerona y en Puigcerdá y, posteriormente, se montarán otros en el Valle de Arán, en Lérida, y dos más en Tarragona. Se trata de redes en continuo, lo que supone una avanzadilla en el REVIRA, encontrándose en un lugar adecuadísimo, porque, como bien se ha demostrado, el potencial más directo e inmediato lo tenemos en Francia, proveniente del Golfo de León y Pirineos.

»Siguiendo esta misma inquietud y relacionándolo con los Planes de Emergencia y con el Plan General, estamos ahora trabajando sobre el mapa radiológico, aprovechando los estudios realizados de Chernobil y que es el inicio del mapa que también está preparando el CSN. Se trata de trabajos simultáneos, integradores de uno más amplio y que siempre se pone a disposición del Consejo de Seguridad Nuclear. Todo ello ha implicado la necesidad de construir un laboratorio móvil, que tiene una doble misión: esta citada y su utilización en los Planes de Emergencia.

»Proyectos, lógicamente, hay muchos. Por ejemplo, estamos trabajando, en colaboración con las Universidades, en el control del alcantarillado de las grandes ciudades, ante la posibilidad de vertido de residuos líquidos, aspecto sobre el que lógicamente la Administración debe tener un control continuo. También, en la medida de lo posible, estamos intentando resolver el tema de los residuos en contacto con ENRESA.

»En concreto, dentro de nuestras competencias, de la encomienda del CSN y de lo que significa nuestra inquietud y responsabilidad en cuanto a la protección de los ciudadanos de Cataluña, estamos trabajando en todos los campos posibles.

»Como puede comprenderse, tenemos muchos problemas de crecimiento y de limitación de equipos humano y técnico, aunque se cuente con un amplio apoyo de las Universidades catalanas; pero, aun así, yo diría que la labor es muy grande y las posibilidades amplias, lo cual implica un esfuerzo permanente de cara al futuro.»